

■ Un consorcio asumirá la gestión del Principal, el Ramos Carrión y el Palacio de Congresos

El Teatro Principal, el Ramos Carrión y el teatro del CEI, una vez rehabilitado como Palacio de Congresos, serán gestionados conjuntamente bajo la fórmula de consorcio, según indicó ayer el alcalde de Zamora, Antonio Vázquez.

Con su presencia en la visita al Ramos Carrión organizada por la Diputación, justo en el día en que el Boletín Oficial del Estado (BOE) publicó la adjudicación del contrato de obras a la UTE formada por Arcebansa y Ortiz Proyectos y Construcciones por 6.377.007 euros, un 7 por ciento menos que el precio de licitación, el alcalde avaló la remodelación del céntrico coliseo, situado en pleno casco antiguo, pero al mismo tiempo dejó claro que la conversión del teatro del CEI, junto al campus universitario, como auditorio con capacidad de mil asientos sigue en un lugar preferente en su lista de prioridades.

Si los plazos se cumplen, Zamora contará en el año 2008 con un nuevo Ramos Carrión, que cerró sus puertas en el año 1994 debido al mal estado de las instalaciones. La sala se había abierto al público en 1916, con la representación de la obra 'La Noche del Sábado', de Jacinto Benavente. El presidente de la institución provincial, Fernando Martínez Maíllo, se mostró satisfecho de haber sacado adelante «una infraestructura muy importante para la ciudad y para toda la provincia» y anunció para este mismo mes el inicio de las obras, que durarán tres años y convertirán el deteriorado inmueble en un espacio cultural de más de seis mil metros cuadrados, repartidos en tres plantas, cinco entreplantas y cubierta.

A pesar de que el coste de la remodelación está financiado en un 55 por ciento por el Gobierno central, a través del 1 por ciento cultural que gestiona el Ministerio de la Vivienda, y el resto, a partes iguales, por la Diputación, propietaria del inmueble, y por la Junta de Castilla y León, a la visita no fue invitado ningún representante estatal, lo que provocó el enfado del subdelegado del Gobierno, Carlos Hernández. El presidente de la Diputación restó importancia a esta ausencia asegurando que el recorrido por el coliseo no era oficial, ya que se espera una futura visita de la ministra de Vivienda. Esta explicación, sin embargo, contrasta con el tono solemne con el que indicó que 'hoy es una día importante para la provincia y para la ciudad y por eso nos acompaña el alcalde, al que agradezco su presencia'.

Han pasado diez años y tres equipos de Gobierno por la Diputación desde que en 1995 el entonces presidente, Antolín Martín, convocara un concurso de ideas para la rehabilitación del abandonado teatro. El proyecto fue aprobado por Pilar Álvarez en el último pleno de su mandato y, ahora, desbloqueado por Maíllo con ligeras modificaciones, ya que en un intento de que el edificio no se convierta en un lastre económico se contempla que simultanee las representaciones con la celebración de congresos y otras actividades culturales.

Según explicó Juan González Mariscal, cabeza visible del equipo de arquitectos andaluces autores del proyecto y encargados también de la dirección de la obra, el nuevo Ramos Carrión respeta el edificio existente, con el estilo y la estructura de la fachada actual, pero la solución planteada para el interior combina los usos tradicionales con las necesidades de un espacio cultural polivalente. La antigua sala se propone como espacio contenedor susceptible de conciertos, conferencias y encuentros, además de cine o teatro con una capacidad máxima para 700 butacas, con acceso a través de la calle Ramos Carrión, que lo vincula directamente a la vida ciudadana.

Esta nueva versatilidad de la antigua sala obligará a modificar la tramoya, ahora obsoleta para los nuevos usos y requerimientos teatrales. El antiguo telón de fondo de la sala se convierte en un nuevo espacio puente de cuanto ocurre más allá de la sala. La idea es que la ciudad 'salte' a través de la tramoya, extendiéndose e invadiendo el jardín, para permitir su utilización como cine de verano, teatro de guiñol, sala de conciertos o incluso como salón de baile. Esta nueva plaza que se crea, se convierte igualmente en un mirador urbano sobre el río Duero. El resto de la planta baja se destina a área de exposiciones, derramándose a través de la rampa que conecta la sala con el vestíbulo de la calle Alfonso XII.

Colindante con la tramoya y con acceso directo a ésta se crea un nuevo edificio anexo donde se sitúa una pequeña sala de ensayos teatrales y otras dependencias auxiliares que permitirán disponer de los servicios necesarios para montar un centro teatral de producción propia.

En el sótano están los servicios del edificio como guardarropa, vestuarios y camerinos. Más allá de un patio inglés donde se encuentra la zona de carga y descarga, y con acceso directo desde la calle Alfonso XII, se sitúa el centro de convenciones, dotados de aulas de conferencias y servicios con capacidad para unas quinientas personas. La institución provincial ha adjudicado la consultoría y asistencia técnica en acústica a Higinio Arau Puchades, un prestigioso profesional que ha participado en proyectos como el Palacio Kursal de San Sebastián o la Scala de Milán, como destacó Martínez Maíllo.